EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13904

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MIÈRCOLES 1.° DE ABRIL DE 1908

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg-Montmartre.

EL INGRESO EN LA MARINA

Constituye la base de organización de todo servicio público, como de toda empresa humana, la elección del personal que ha de animarlos para el mejor logro de objetivo á que se dirigen. No basta sólo la vocación que muchas veces, sobre todo en la adolescencia, suele ser engañosa; hacen falta además, condiciones físicas, morales y de instrucción adecuadas á la clase de vida y á los deberes que el ejercicio de la profesión que se va á adoptar, imponen.

Si esto es una verdad inconcusa para todas las profesiones, la naval militar lo requiere aun más que otra alguna, puesto que se trata de un servicio de la defensa de la Patria, que se presta en circunstancias distintas de los demás que lo verifican en tierra, que es el medio natural en que el hombre vive, mientras la vida aflote en el mar, sólo se hace posible por un esfuerzo de adaptación largo y artificioso, que presenta para muchas constituciones dificultades insuperables.

La elección del plantel de oficiales de Marina y futuros almirantes de la flota, no puede por tanto reducirse en las condiciones de ingreso, á un simple y ligero reconocimiento médico, con arreglo al prescrito para el reclutamiento de tropa y marinería, ni tampoco á un examen de memoria acerca de las materias contenidas en un sobrecargado, indigesto y pedantesco programa, en el cual sólo se logra generalmente aquilatar la paciencia para el estudio, pero rara vez las condiciones de capacidad y energía de los candidatos. Mucho más si los examinadores son pedagogos de oficio, y como tales más apegados á la letra que al espíritu del reglamento; cual ocurre con todos los sacerdocios, sin exceptuar el de la enseñanza.

Esta es una de las principales causas de la ñoñez que se observa en los institutos armados en la actualidad, donde aparecen muy apagadas las iniciativas de la voluntad y de la inteligencia, donde el temor á la responsabilidad y el desentonar del diapasón establecido con la gran masa aplastante de mediocres, ahoga é imposibilita el movimiento expontáneo del genio individual, que es imposible que pueda surgir jamás en un tan deplorable estado psicológico como es el en que viven hoy esas colectividades.

Tal estado podrá ser muy cómodo para la mayoría de los que en ellas figuran, que se atienen al cumplimiento extricto del deber en todas las manifestaciones de su vida oficial y particular, pero á quienes ni por capacidad ni por energía les es posible pasar del límite señalado á los medianos, nacidos para secundar pero no para dirigir afrontando los riesgos que el azar deja siempre desconocidos, para triunfo de los hombres audaces y de genio en toda clase de hechos de guerra, sobre todo en la marítima.

Pero una nación, pese á la comodidad de las medianías, tiene que contar con grandes capitanes y almirantes, y debe preocuparse de establecer su semillero en las mejores condiciones posibles, pues no se dan con la abundancia de lo mediano y de lo malo; buscando desde el ingreso en la carretera el sistema más apropósito, á fin de aquilatar lo superior para darle en el curso de ella medios de surgir y de ocupar su puesto, de modo que los institutos militares encargados de la defensa de la patria puedan realizar misión tan importantísima con todas las seguridades de éxito.

Notas alegres

EL ESPERATÉ

No pretendo en manera alguna, *achicar* al célebre doctor Zamenhof, por su humanitario invento de ese idioma denominado Esperanto, que progresa notablemente, pero tampoco quiero dejar en silencio el éxito que ha de alcanzar, antes que se apruebe el proyecto de administración local de *Esparalé*, lengua artificial y sin hueso, que á fuerza de grandes insomnios ha podido inventar un servidor de ustedes, aunque me esté mal el decirlo.

Esperalé, que es como si dijéramos mañana me afeitarás, no tiene artículos, género ambiguo, verbos regulares é irregulares, participios pasivos, crema ó diéresis, conjunciones, pretéritos, hiperboles imperativos ni oraciones, ni mucho menos concordancias vizcaínas.

Sus terminaciones, son invariables, todas terminan en la última letra

Las raíces de éste, que con el tiempo ha de ser, (quiera ó no La Cierva) el idioma universal están tomadas de hiervas olorosas y medicinales para hacer sana y dulce su pronunciación.

No he tenido que recurrir al latín, madre ó padre político de todas las lenguas vivas ó muertas, conocidas desde que se inventó el uso de la manteca de vaca, para tomar dichas raíces, ni mucho menos recurrir á los diptongos alemanes y prosodias francesas para la nomenclatura.

Tan fácil es aprender este popular idioma como sorberse un huevo estrellado ó no pasado por agua.

En dos horas y tres minutos á lo sumo, podrán hablarlo lo mismo los oriundos de Tente-gorra que los lengüistas ó lenguelas que asistieron á los congresos de Ginebra y de Anís del Mono.

Esperalé, tiene solamente tres raíces como algunos molares, y combinadas hábilmente, merced á mis cabilaciones, presenta *El Esperalé* once mil seiscientas trece reglas y dos tonos para la expresión exacta del pensamiento humano.

Las raices son las siguientes:

Es, signo matemático, *Pera*, fruta delicada que ora se presenta en un disminutivo *peretas*, y otras veces aguanosas como las de Aragón; y *Té*, planta medicinal, que hervida convenientemente, y colada con aseo, se puede beber con disoluciones de aguardiente.

Aunque pienso establecer la obligada academia sin pensión de ninguna clase, no por eso he de dejar de señalar varios ejemplos que fácilmente demuestran la bondad de mi lengua.

Esperalé que cobre, puede decirle cualquier marido á su esposa cuando le pida dinero para un vestido.

Esperaremos, decir pueden, las chicas que *esperan* buenas proporciones matrimoniales.

Esperando, frase muy apropiada que pueden emplear los liberales cuando le pregunten que es lo que hacen.

Con emplear oportunamente la palabra *espéresa* puede uno salir del compromiso cuando le molesta un acreedor.

Esperanza, santa combinación de mi idioma, en la que confiamos más de cuatro de los que estamos en el ostracismo.

Esperar, quiere decir que venció el plazo de la letra, del pagaré ó tiempo señalado para el desahucio.

Espelaznante, gerundio de Maura y pronombre personal de Besada ó de Moret.

Escarapela distintivo que no sirve para nada.

Escombreras, pueblo de origen árabe, en donde se extrajo por vez primera la lágrima para los terrados.

Esparrallón, pez violáceo de sangre isolora que tiene cola, cabeza y espinas.

Escrutinio, escabajo de mi idioma, que aprovechan los políticos para hacer su Agosto en las elecciones.

Y no continúo, porque al buen entendedor con pocas palabras basta.

Renuncio desde luego á la patente de invención pero á lo que no renuncio, aunque me hagan sorchantre, es al aplauso, y á la gloria que creo han alcanzado por su humanitario servicio á la humanidad.

OTEIRA

ABRIL

Al empezar este mes,
según veraces profetas
el sombrero á la mantilla
le dirá de esta manera:
«Anda al fondo del armario,
que mi reinado comienza
y ya sentí las caricias
de la manos de mi dueña.
Ya sombríe ante el espejo
su hermosa cara morena
y ya me han dicho sus ojos
que agradecida se encuentra,
porque cuando va conmigo
parece á todos más bella.
Mira que hoy al colocarme
sobre su genial cabeza,
—¡Malhaya—dijo—las modas
que nos vienen de otras tierras
y ponen cintas y pájaros,
y plumas raras y selvas
sobre cabellos que piden
tocado de blondas negras!
Y clavando en tí sus ojos
con fulgores de centella,
lanzó al verte tan ridículo,
una carcajada homérica...
No te asombre, pobre fátuo,
que toda mujer que es cuerda
se ría de ti en desquite
de lo mucho que la afeas;
pues eres pura bambolla,
tornadizo en apariencia,
muralla para la vista,
flojo, que el viento te lleva,
y entre las burlas de todos
contigo á su gusto juega;
y, en fin, das muerte á los besos
que con tus alas tropiezan,
deteniendo en su camino
á los labios que se acercan.
Ya sé que eres orgulloso
y que acaso me desprecias;
y que tomas mis palabras
como desplantes de vieja.
Que te hiciste indispensable
para más de cuatro necias;
que te dan vida con trapos
que para nada aprovechan.
Pero no te hispes que, al fin,
yo me impongo... y soy la reina
y en este mes hay dos días...
¡que para tí los quisieras!
Pues oigo en ellos más flores...
muchas más que las que llevan
cuantos sombreros jardines
existen sobre la tierra.
Dos días en que consigo
sobre tu loca soberbia,
con mi poder soberano,
la victoria más inmensa ..
porque al mostrarte en la calle
causa asombro tu presencia,
y como á hereje te miran
los que te ven en la iglesia».

LUIS DE AMORENA

NOTAS MILITARES

Hoy se dan las órdenes para la distribución extraordinaria de agua, ó sea la de verano, á los cuarteles, baterías y edificios de la plaza, distribución acordada ayer por el Excmo. señor General Gobernador después de oir la opinión del Coronel de Ingenieros del Médico Mayor de Sanidad don Salvador Sánchez y del Comisario de primera clase don Nicolás Fort.

La revista de comisario del mes de Abril la han pasado hoy los Regimientos de Infantería de Sevilla y España en sus respectivos cuarteles bajo la presidencia de sus Jefes ante el Comisario de primera don Nicolás Fort á las 9 y 30 y 10 respectivamente y las tropas de la Comandancia de Artilleria en su cuartel á las 10 y 30 presidida por su Jefe.

Los empleados del Gobierno Militar, E. M. de Plazas, Caballería, Obreros de Artillería, Comandancia y Destacamento de Ingenieros, Administración Militar, Batallón de Reserva y Caja de Recluta, clases de reemplazo, excedentes, pensionistas retirados y transeuntes, la han pasado también hoy ante el mismo Comisario.

—El servicio de transeuntes en el mes de Abril será desempeñado por un oficial que nombrará el Regimiento de España.

—El servicio Sanitario para la Plaza y Castillos en el mismo mes lo desempeñará el Médico del Regimiento de España don Germán Sorni.

—La guardia del Principal será en este mes la del cuartel del Regimiento de Sevilla

—Ayer salió para Archena un destacamento de un Sargento, tres cabos, un corneta y doce soldados del Regimiento de Infantería de España que va á prestar servicio durante la próxima temporada de baños.

—Ha sido destinado al Regimiento Infantería de Sevilla el soldado desertor del de Asia núm. 55 Antonio Arriola Zurza.

—Se ha ordenado al Juez permanente de esta plaza instruya causa por las heridas que recibió anteanoche en la mano izquierda, el soldado Jaime Rosell Cortina el cual ingresó en el hospital y ha manifestado le fueron producidas por un paisano.

—Al vecino de esta plaza don Angel Hernández le ha sido concedida autorización para establecer una caseta en el muelle de Alfonso XII.

—Se ha dado la orden para que desde hoy cese el Suministro de carbón á las guardias de la plaza.

—Se ha ordenado el reconocimiento de un soldado enfermo en el hospital de Caridad para ver si está en condiciones de ingresar en el de Marina, como interesa el Coronel del Regimiento Infantería de Menorca al que pertenece.

—El Consejo Supremo de Guerra y Marina interesa documentos para el expediente sobre pensión de Anastasia Guirao Martínez madre de Juan Cuesta Guirao, soldado que fué del Ejército de Cuba.

—Se ordena que mañana tenga lugar el reconocimiento definitivo en el Hospital de Marina de los individuos de tropa bañistas para Archena de la provincia de Alicante.

—Durante el mes actual la hora del toque de oración en la plaza será á las 18'49.

Llamamiento á los obreros

Los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, deseosos de co-

---

do dónde. Indudablemente es un genio, pero á veces... se pierde. Existe cierta falta de precisión... algunos años de disciplina.

—Yo no admiro esas con picadas piezas de música,—decía Jorge Harringay.—Tengo gustos sencillos, me lo temo. No encuentro la tonada en nada de eso. La sencillez es la necesidad del siglo, es mi opinión. Nos hemos vuelto muy sutiles. Todo se ha antiquado. ¿Qué piensa usted?

—¡Oh... pienso lo mismo... enteramente! — contestó la menor de las Pirbright.

—Bueno... Anny, charlando con Jorge, como de costumbre, dijo Mrs. Pirbright desde su asiento.

—¡Cómo de costumbre, mamá!—dijo miss Pirbright, menor, echando una ojeada sobre miss Papaver, con brillante sonrisa, y volviéndose de nuevo para no perder una sílaba de lo que George pudiera decir.

—¿No podían usted y Mr. Angel combinar un duetto?—preguntó lady Hammengallow al cura de Yping Hanger, que parecía prematuramente sombrío.

—Será para mí un placer,—contestó el cura de Yping Hanger despejada su fisonomía.

—¡Dúos!—dijo el Angel,—Los dos. Pues podemos tocar. Comprendo... el vicario me ha dicho....

—Mr. Wilmendieg es un consumado pianista —interrumpió el vicario.

vimientos de su boca, una especie de guía acústica para aquellos de la reunión que parecían no querer pasarse sin ella. Era una generosa peculiaridad suya. Su aspecto era severamente atento, suavizado por sus movimientos de evidente desaprobación y reservada apreciación. El vicario estaba reclinado en el respaldo de su silla, sus ojos clavados en el Angel, y sumido en un maravilloso ensueño. Lady Hammengallow, con vivos movimientos de cabeza y un débil pero insistente crugir del sillón, vigilaba y trataba de jugar es efecto que producía la música del Angel. Mistress Rathbone-Slater tomaba de memoria un patrón de las mangas de Mrs. Jeborum. Y el aire que las circundaba estaba impregnado de música exquisita para todos los que tenían oídos para oir.

—Apenas afectado,—murmuró lady Hammengallow con tono quejumbroso, repentinamente interrumpiéndose hasta el viento. El vicario volvió estrepitosamente de los cielos.

—¿Eh¿ —exclamó en voz alta, dando un brinco.

—¡Oh!—bramó el vicario de Yping Hanger, y todos al mismo tiempo parecían sorprendidos de la brutal insensibilidad del vicario.

—¡Muy extraño en él,—dijo la mayor de las Papaver,—hacer semejantes cosas!

Y el Angel contrito, tocando.

El cura de Yping Hanger empezó á hacer movi-